

Barcelona, II Guerra Mundial

Fernando Aleu, presidente del Queen Sofia Spanish Institute de Nueva York, escribe su primera novela: un viaje a su ciudad natal

JOSÉ MARÍA CARRASCAL

La cantidad de novelas sobre la Segunda Guerra Mundial alcanza casi el número de películas, así como la calidad, que va de la obra de arte al panfleto propagandístico. Noto, sin embargo, un amplio agujero negro en ellas: la participación española. Posiblemente se deba a que al Gobierno español no le interesara su querencia inicial hacia las potencias del Eje y a los Aliados les molestase reconocer que fue más que el envío de una división al frente ruso. El caso es que ha quedado casi inadvertida su ayuda a los que huían del régimen nazi, que era tanto como huir de la muerte. Conoció en el Berlín de la posguerra a un periodista judío que debía la vida, primero, a los republicanos españoles en un campo de concentración cerca de Toulouse que facilitaron su huida hacia España, donde pasó la contienda hasta que pudo regresar a su país. Como tantos otros. *El intercambio*, de Aleu, viene en parte a cubrir ese hueco, aunque es, ante todo, una novela internacional, con muy distintos escenarios.



El intercambio
Fernando Aleu

Roca, 2018
416 páginas
19,90 euros
E-book:
8,99 euros
★★★★

tado puede parecer ficción. Pero resulta creíble como de hecho ocurrió, según asegura el autor. Aquí creo descubrir lo que le movió a escribir esta novela: tras haber pasado prácticamente toda su vida adulta en el extranjero, Estados Unidos principalmente, Aleu siente la necesidad de recrear la Barcelona de su juventud, que ya no existe más que en su memoria. Y lo hace con escenarios reales y personajes que han existido y algunos existen todavía, como él y quien esto escribe. Al hacerlo, se permite pocas licencias. En este sentido *El intercambio* es, más que una novela bélica o histórica, una novela nostálgica, romántica incluso, que describe un mundo que se fue y no volverá. Una Barcelona de comienzos de los años cuarenta del pasado siglo a la que uno de sus hijos cosmopolitas rinde homenaje y dice adiós, obedeciendo a la ley inexorable del tiempo. ■



El empresario, y novelista, catalán Fernando Aleu ABC

YURI HERRERA BAJA A LA MINA DEL PERIODISMO

El autor mexicano destapa en «*El incendio de la mina El Bordo*» las mentiras que hubo en torno al suceso ocurrido en 1920

El incendio de la mina El Bordo



Yuri Herrera
Periférica,
2018
120 páginas
14 euros
★★★★

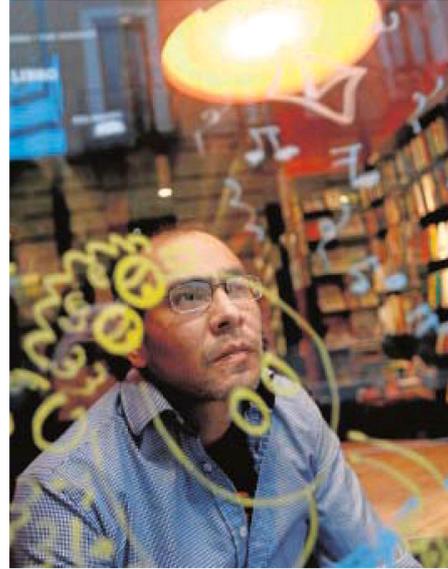
JAIME G. MORA

Nunca quedó claro si el incendio comenzó a las dos de la mañana o fue más tarde, cuando dio la alarma el minero Delfino Rendón. «Lo primero que hizo fue empezar a mandar los botes para sacar a la gente y luego dar aviso a los departamentos con teléfono para que avisaran a todos que ya, ya mismo, ya tenían que salir. Eso es lo que hizo». O quizá el fuego se desató a las siete, como relató otro de los mineros de El Bordo. O tal vez fue antes, a las cuatro y media. ¿O ese humo que vio Antonio López de Nava era porque el aire estaba suelto? Debíó de ser a eso de las seis: varios mineros coincidieron en que a esa hora el aire ya era irrespirable.

Siete supervivientes

Ocurrió el 10 de marzo de 1920, en el estado mexicano de Hidalgo, en el distrito minero Pachuca-Real del Monte. Entre trescientos y cuatrocientos mineros se repartían por las galerías de los diez niveles de la mina El Bordo cuando prendió el fuego, pero no todos pudieron escapar. Enseguida «las autoridades concluyeron que no había auxilio posible, aunque nadie supiera bien cuántos mineros quedaban dentro», y a las siete y veinte, o a las diez, o a las doce, o a las cuatro, cerraron herméticamente los tiros para que se extinguiera el incendio. Solo los volverían a abrir cuando ya no quedara nada de humo, seis días después: había ochenta y siete cadáveres, «no diez ni cuarenta y dos», y siete trabajadores vivos.

En su primera obra en cinco años después de consagrarse como uno de los novelistas



El escritor mexicano Yuri Herrera

ÁNGEL DE ANTONIO

más notables de Latinoamérica, Yuri Herrera (Actopan, México, 1970) recupera este episodio en *El incendio de la mina El Bordo*. Este es un libro sin ficción, una «historia de asesinatos, despojos y obstinación contra el olvido»; un intento de reconstruir unos sucesos, el incendio y la negligente gestión en los días posteriores,

ES EL PRIMER LIBRO EN CINCO AÑOS DE UNO DE LOS NOVELISTAS MÁS PROMETEDORES DE LATINOAMÉRICA

que quedaron sepultados en una investigación plagada de irregularidades.

¿Por qué cerraron la mina sin confirmar que se había completado la evacuación? ¿Fue una imprudencia de algún trabajador lo que causó el incendio, como apuntaron aquellos días los periódicos, o fueron las malas condiciones de las instalaciones? ¿Cómo

es posible que los peritos lo encontraran todo –las tuberías, los cables...– en perfecto estado después del desastre? Herrera bucea entre informes oficiales, artículos periodísticos y testimonios de los supervivientes para encontrar respuestas. ¿Qué pasó para que el juez archivara el caso en unos pocos meses sin encontrar culpables? Será que el magistrado, escribe, «está ahí para señalar por contraste un bien mayor: la persistencia de las instituciones más allá de su relación con la justicia».

Convencido de que el exceso de palabras es una falta de respeto al lector, el autor mexicano condensa esta investigación en no más de 120 páginas, con su particularísima prosa huesuda y un ritmo vibrante. *El incendio de la mina El Bordo* es un ejercicio periodístico intachable; tal vez demasiado intachable. Lo que gana en corrección lo pierde en sorpresa, y la no ficción es un género que brilla cuando se suelta las amarras que lo constriñen. ■



PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER
PressReader.com +1 604 278 8604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW